

Pastor: René B. Betancourt

TEMA: LLEVANDO FRUTOS QUE AGRADE AL PADRE

JUAN 15:1-8

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. 7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. 8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Juan 15:1-8.

1. El llevar fruto que agrade a Dios es una cuestión netamente espiritual.

Solo se puede llevar fruto que agrade a Dios si estas injertado en Cristo Jesús. Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. 17 Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, 18 no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. 19 Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. 20 Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. 21 Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. 22 Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. 23 Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. 24 Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? Romanos 11:16-24

Cuando obedecemos lo que Dios nos ha mandado lo sobrenatural se activa en nosotros. Marcos 16:15-20 Jesús les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. 19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de

Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles al Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amen.

La clave está en el verso 20. Saliendo, entiende que si no estás dispuesto a salir, no podrás saber lo sobrenatural que está operando en ti.

Llevar fruto que agrade a Dios es netamente espiritual. No es cómo predicamos, sino cómo tocamos a la gente con nuestro mensaje para que cambie.

2. El llevar fruto es el gran interés del padre.

- Todas las cosas o personas en el nivel natural, cuando no producen fruto son desarraigadas, arrancadas, cortadas, despedidas.
- Todo tiene un tiempo de crecimiento, pero si finalmente no da resultado, es quitada.
- Nadie trabaja, comienza un negocio o siembra un campo sin esperar recibir un fruto.
- Cuando Dios nos pide resultado de fruto, es porque el impartió algo en nosotros.

3. El llevar fruto, más fruto y mucho fruto, solo es posible por las podas de Dios.

En las podas no hay términos medios, o eres podado o quitado.

Debes entender que Dios te puede sacar de un lugar, por cuestión de propósito.

La única razón por la cual eres podado, es para llevar más fruto.

El elemento para las podas, para las limpiezas, es la Palabra de vida. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Juan 15:3

A nadie les gusta las podas, pero son necesarias. Debemos temer cuando no eres podado, a nadie le gusta ser confrontado.

Las podas causan dolor. Las podas te quitan todo lo que te impiden llevar fruto (actitudes equivocadas, malos hábitos, compañías inadecuadas, proyectos estériles. etc.)

Las podas te preparan para la siguiente estación, si te podaron prepárate, viene más fruto. Solo se puede llevar fruto, más fruto y mucho fruto, si eres podado.

4. El llevar fruto también tiene que ver en la estación que viene.

En invierno eres podado para prepararte para la estación que viene (primavera), de aquí aprendes lo siguiente: la limpieza de la palabra viene para que estés listo para la siguiente estación.

5. Llevar fruto y la conservación de resultados requiere:

- Que fluyas en la vida de Cristo, ¿cuánto de la vida de Cristo está fluyendo en ti?
- Tener un plan dado por Dios, que vaya más allá de nuestros días.
- La guía del Espíritu Santo nunca anula el trabajo disciplinado. Es más fácil tener una vida disciplinada y dejar que Dios te use, que lo contrario.

CONCLUSIÓN: Hacer lo que Dios te mando a realizar en tus días, es ser fiel y fructífero."Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén". Mateo 28:18-20

BENDICIONES Y ÉXITOS ILIMITADOS

René Betancourt

pastor@renebetancourt.com